



Coordinador de Asociados y Asociaciones Laicas
MENSAJE FINAL DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DE LAICOS
AIX 2025: Trazando nuevos caminos para el Laicado Oblato
3-10 de agosto de 2025

*El Espíritu nos llama a caminar juntos con nueva energía, esperanza y coraje.
Unidos en el carisma de san Eugenio, soñamos con un futuro en el que el Laicado Oblato
y los Oblatos consagrados caminen como una sola familia en misión.*

INTRODUCCIÓN

Del 3 al 10 de agosto de 2025, delegados de las cinco Regiones oblatas se reunieron en la Casa de la Fundación oblata en Aix-en-Provence para el Congreso Internacional de Asociaciones Laicales, “*Trazando nuevos caminos para el Laicado Oblato*”. Este Congreso se inspiró en el llamamiento del Espíritu Santo expresado a través del 2º Congreso de Asociaciones Laicales Oblatas (2OLAC22) y en los mandatos y recomendaciones del 37º Capítulo General. Fue un paso más en un camino compartido, en el que los laicos y consagrados Oblatos caminan juntos, haciendo realidad la visión del Capítulo sobre el Laicado Oblato de manera concreta y significativa.

Participaron un total de 29 delegados: 23 laicos oblatos de las Regiones de África-Madagascar (anglófona y francófona), Asia-Oceanía, Europa, América Latina y Estados Unidos-Canadá, junto con seis Oblatos con votos, incluidos dos miembros del Gobierno Central. El grupo contó con la ayuda de dos Oblatos que hicieron de traductores. El Superior General se unió del 7 al 10 de agosto, y su presencia, junto con la de los otros Oblatos consagrados, fue un poderoso signo del compromiso de la Congregación con los Mandatos y Recomendaciones del 37º Capítulo General sobre el Laicado.

El Congreso comenzó con la presentación de los informes regionales, basados en los datos recogidos previamente en todas las Regiones. Estos informes, junto con los resultados de los cuestionarios, ayudaron a trazar un mapa de la realidad del Laicado Oblato en el mundo y fomentaron un espíritu de comunión entre los participantes. A lo largo del Congreso, se profundizaron los lazos de comunión a medida que los delegados, siguiendo un proceso sinodal, se escuchaban atentamente unos a otros, atentos a las mociones del Espíritu Santo. Juntos discernieron cómo el Laicado Oblato y los Oblatos consagrados podrían seguir recorriendo este camino en corresponsabilidad. Su trabajo se centró en cuatro aspectos fundamentales de su vida compartida: Identidad laical Oblata, Comunión, Formación y Misión.

I. IDENTIDAD

Los delegados afirmaron un fuerte deseo de comunión visible entre el Laicado Oblato de todo el mundo, basada en el carisma compartido de san Eugenio y vivida a través de una llamada vocacional personal de Cristo en la Iglesia. Esta unidad se entiende como "unidad en la diversidad", honrando la historia, la cultura, las lenguas y la autonomía de cada Región, articulando al mismo tiempo fundamentos comunes.

Esperamos que se elabore un Documento Marco internacional redactado sinodalmente -flexible pero coherente- que defina la identidad, enumere los elementos esenciales de esta vocación particular y especifique elementos claros de pertenencia y compromiso. Muchos valorarían que se llegara a definir un nombre y un símbolo común, así como oraciones y rituales de renovación comunes, que complementen las expresiones locales. Se considera esencial una formación sólida y enraizada en la Misión, con recursos compartidos adaptables a cada contexto. Reforzar la comunicación global y el trabajo en red es también vital para construir el reconocimiento mutuo, la corresponsabilidad y el sentido duradero de ser una única familia en misión.

Los delegados reconocen como una de las expresiones del Laicado Oblato, la categoría de "Laicos Asociados". Esta categoría incluye aspectos como:

- El compromiso personal con Cristo vivido a través del carisma en la Iglesia y en el mundo.
- La voluntad real de vinculación con otros miembros de la Familia Carismática Oblata.
- Una Formación inicial y permanente.
- Un verdadero compromiso e implicación en la Misión Oblata.

PROPUESTAS

I.1. Actualizar el Directorio General de Laicado Oblato

Desarrollar un Marco organizativo que incluya:

- Definiciones claras de las identidades de las diversas expresiones del Laicado Oblato.
- Clarificación y armonización de las características comunes y fundamentales de la vocación del "Laico Asociado".
- Respeto de las diferencias regionales, garantizando al mismo tiempo la coherencia global.
- Nombrar un grupo de trabajo compuesto por laicos y consagrados Oblatos de las cinco regiones para redactar este Directorio.
- Presentar el Directorio a la aprobación de la Congregación para su reconocimiento formal y apoyo en su aplicación.

I.2. Adoptar un nombre y un símbolo comunes para el Laicado Oblato

- Recomendar un nombre global común con subcategorías para las diversas expresiones.
- Fomentar el uso de un símbolo común (por ejemplo, una cruz o medalla oblata) junto con los emblemas locales.
- Establecer un día mundial de reconocimiento.
- Establecer oraciones comunes, promesas, rituales de compromiso que puedan adaptarse a las diversas expresiones y contextos culturales.

II. COMUNIÓN

Los delegados afirmaron que la auténtica comunión dentro de la Familia Oblata debe ser intencional, estructurada e inclusiva, basada en la confianza mutua, el respeto y la corresponsabilidad entre los Oblatos consagrados y el Laicado Oblato. Para dar vida a esta visión, pedimos el cumplimiento del mandato del 37º Capítulo General a través de la creación y el apoyo de equipos de coordinación a nivel de Unidad, Regional y Congregacional, junto con el reconocimiento oficial y el fortalecimiento del Equipo Internacional de Coordinación Laical. Una red mundial de comunicaciones especializada garantizará el acceso equitativo a la información, las noticias, los testimonios y las oportunidades de colaboración. Expresiones visibles de unidad, como un calendario internacional de oración compartida, una fiesta patronal común y experiencias de misión compartidas, alimentarán los lazos de nuestra única familia carismática y darán testimonio de nuestra vocación común en la Iglesia y en el mundo.

PROPUESTAS

II.1. Crear un equipo de comunicación global dedicado y una infraestructura de red

- Los delegados reconocen la necesidad de una red de comunicación global, fácil y equitativamente accesible para:
 - Compartir experiencias.
 - Fortalecer las relaciones.
 - Difundir formación y noticias.
 - Coordinar iniciativas y compartir entre Regiones.
 - Reunir y publicar breves historias o testimonios de la misión del Laicado Oblato en todo el mundo, destacando especialmente la colaboración y la innovación.
- Crear un equipo de comunicación a nivel congregacional, con el apoyo de los equipos regionales.
- Desarrollar un centro digital multilingüe para los Laicado Oblato de todo el mundo (por ejemplo, un sitio web o una aplicación).
- Cuando sea posible, establecer oportunidades para reuniones y foros interregionales para Laicado Oblato.
- Apoyar la traducción de los principales recursos cuando se solicite.

II.2. Crear un equipo financiero mundial dedicado a explorar una infraestructura de comunión de bienes

Los delegados apoyan un camino hacia una autonomía financiera del Laicado Oblato.

- Crear un equipo para explorar opciones.
- Invertir en accesibilidad para la comunión: Garantizar que todas las Regiones dispongan de apoyo tecnológico y financiero para participar en comunión.

II.3. Establecer un Calendario Internacional de Oraciones y Eventos Compartidos, incluyendo una Fiesta Patronal común para el Laicado Oblato.

- Los participantes expresaron un gran interés en identificar un día de fiesta para el Laicado Oblato y un santo patrón. Aunque se sugirieron varias posibilidades, por el momento no se llegó a una decisión compartida, y se acordó que sería necesario un mayor discernimiento.

II.4. Apoyar el nombramiento oficial de un Equipo Internacional de Coordinación Laical que trabaje con el Coordinador de Asociados y Asociaciones Laicas.

- Afirmar y estabilizar el papel del equipo coordinador laico, dándole un mandato oficial y una estructura de apoyo.
- Definir sus funciones, términos y responsabilidades.

III. FORMACIÓN

Existe un consenso abrumador en que la formación es esencial, fundacional y debe ser tanto inicial como permanente. La formación se entiende no sólo como educación, sino como un medio para crecer en el discipulado, profundizar en la identidad y fortalecer la misión. Los grupos subrayaron que se necesita urgentemente un Marco común de formación global, adaptable a las diversas expresiones del Laicado Oblato y a los contextos locales. Las metodologías deben ser experienciales, holísticas e inclusivas, respetando los principios del aprendizaje de adultos y los diversos contextos culturales. Muchos pidieron la creación de un equipo internacional dedicado a la formación -compuesto por miembros laicos y consagrados- para coordinar el contenido, conservar los recursos existentes, apoyar la adaptación local (especialmente donde el acceso digital es limitado) y desarrollar formadores laicos en cada unidad. La formación también se considera un ministerio de comunión, que une Regiones y generaciones a través de valores, recursos y experiencias compartidas.

PROPUESTAS

III.1. Crear un Equipo Internacional de Formación

- Compuesto por miembros laicos y consagrados, este equipo supervisaría la conservación y difusión de los materiales de formación inicial y permanente en todo el mundo.

III.2 Desarrollar un programa común de formación inicial para los nuevos "asociados Laicos Oblatos":

- Crear un recurso fundacional (por ejemplo, utilizando Eugene 101 y otros materiales existentes, y aprovechando la experiencia de instituciones ya establecidas como el Centro de la Misión de Aix, el Servicio General de Estudios Oblatos, la Escuela Oblata de Teología de San Antonio). Este recurso estaría disponible, inicialmente, en francés, español e inglés, y en múltiples formatos (un manual, vídeo, audio, digital e impreso).

III.3 Formar y apoyar a los formadores laicos locales

- Poner en marcha una iniciativa de formación de formadores para capacitar a líderes laicos en cada Unidad, garantizando la sostenibilidad y la importancia contextual.

IV. MISIÓN

Hay una comprensión clara y unificada de que la misión del Laicado Oblato no se limita a los ministerios formales, sino que está profundamente arraigada en la vida cotidiana, vivida auténticamente en sus familias y hogares, en los lugares de trabajo y parroquias, en el compromiso social y político, y en las relaciones y responsabilidades ordinarias que dan forma a sus comunidades. Este testimonio cotidiano no es secundario, sino central al carisma oblato, una expresión genuina de santidad y misión, digna de ser nombrada, afirmada y bendecida. Está animado por un encuentro personal con Cristo y se expresa a través de la corresponsabilidad con los Oblatos consagrados. Se insistió mucho en la necesidad de formación -espiritual, teológica y práctica- para preparar al Laicado Oblato a discernir y responder a las realidades de los pobres y a las necesidades de sus comunidades. La sinodalidad y el discernimiento compartido fueron temas recurrentes, en particular con respecto al fomento de la confianza mutua entre el Laicado Oblato y los Oblatos consagrados. El compromiso de los jóvenes surgió como una prioridad urgente, con llamadas a implicar a los jóvenes de manera significativa en la Misión, apoyar sus iniciativas y formar redes entre las Regiones. Muchos grupos imaginaron la Misión como local y global, inculturada, audaz y sensible a las necesidades emergentes, -como la evangelización digital, el cuidado de la creación, presencia en las

prisiones y las iniciativas por la paz y la justicia-. Se reconoció y celebró la colaboración entre laicos y consagrados. Hay también un deseo de intercambiar experiencias misioneras entre las Unidades, demostrando que el carisma está vivo dondequiera que la Familia carismática esté presente.

PROPUESTAS

IV.1 Promover la sinodalidad y la corresponsabilidad:

- Animar a las Unidades a fomentar una manera sinodal de proceder en la Misión, involucrando a laicos y consagrados Oblatos para un discernimiento, planificación, acción y reflexión compartidas.
- Promover un espíritu de colaboración en el que laicos y consagrados Oblatos caminen juntos en la misión, aportando cada uno sus dones distintos en una relación de confianza mutua y responsabilidad compartida.

IV.2 Dar participación a los jóvenes:

- A nivel de Unidad, Regional y de Congregación, incluir a los jóvenes en la formación, el discernimiento y las oportunidades de liderazgo, tratándolos como colaboradores de pleno derecho, no sólo como futuros participantes.

CONCLUSIÓN

Durante estos días en Aix, más que organizar o redactar un documento perfecto, experimentamos una gracia profunda: la fuerza de la comunión y la esperanza que surgieron a medida que, junto con nuestros hermanos y hermanas de distintos países, construíamos una comunidad apasionada por Cristo y por la Misión. Nos dimos cuenta de que, si bien era necesario planificar y tomar decisiones, lo más valioso era haber formado realmente una comunidad -personas unidas en Jesús- y haber renovado nuestro deseo y valentía para afrontar el futuro con confianza, sabiendo que lo que se ha construido no surgió de nuestras propias fuerzas, sino de la unidad en el carisma que hemos recibido.

Aix-en-Provence

Agosto 2025

Stefano Dominici y el Equipo Coordinador de Laicos



Stefano Dominici
Stefano Dominici
Coordinator of lay associates and associations